

MEDIOS ACORAZADOS EN UN COMBATE CONVENCIONAL: EXPERIENCIAS DE LA BATALLA DE 73 EASTING

Armored units in conventional warfare: Experiences from the Battle of 73 Easting

Mayor Raúl Farías Díaz*
Mayor Rodrigo Hitschfeld Arriagada
Mayor J. Carlos Iturra Abarzúa
Mayor Javier Izurieta Genskowsky
Mayor Ricardo Moreno Vergara
Mayor Rafael Soto Macias
Mayor Mario Sepúlveda Worm

Resumen: La “Batalla del 73 Easting” fue un enfrentamiento que se desarrolló durante la 1ª Guerra del Golfo Pérsico entre fuerzas blindadas de la Coalición liderada por Estados Unidos contra una parte de la División Tawakalna de la Guardia Republicana iraquí. Conforme a las experiencias y al análisis realizado en este trabajo, destaca la importancia que tiene la unidad de exploración en una acción ofensiva, la incidencia del factor tecnológico en las operaciones y la relevancia de la aplicación de técnicas de combate de manera ágil, audaz y entrenada, junto con los conceptos, principios y la teoría de la guerra, resaltando además como un factor de éxito en este combate el liderazgo del comandante.

Palabras claves: 73 Easting, guerra del Golfo Pérsico, técnicas de combate, liderazgo, combate acorazado

Abstract: The "Battle of 73 Easting" was a confrontation that took place during the 1st Persian Gulf War between armored forces of the US-led Coalition against part of the Tawakalna Division of the Iraqi Republican Guard. According to the experiences and the analysis carried out, it is possible to assess the importance of the exploration unit in an offensive action, to show the great impact that the technological factor has in operations and the relevance of the application of combat techniques in an agile way, bold and trained. It is emphasized that the concepts, principles and theory of war remain imperishable, highlighting the leadership of the commander as a factor of success in this combat.

* Alumnos de I año del Curso Regular de Estado Mayor (2020-2022) de la Academia de Guerra.

Key Words: 73 Easting, gulf War, TTPs, leadership, armored warfare

INTRODUCCIÓN

La “Batalla del 73 Easting” fue un enfrentamiento que se desarrolló durante la 1ª Guerra del Golfo Pérsico y que involucró a fuerzas blindadas de la Coalición liderada por Estados Unidos contra parte de la División Tawakalna de la Guardia Republicana iraquí (GRI). Es así como el día 26 de febrero del año 1991, parte del 2º Regimiento de Caballería Norteamericano, mientras realizaba reconocimientos como vanguardia del 7º Cuerpo de Ejército Expedicionario, se encontró en su avance con parte del dispositivo defensivo iraquí. El lugar donde se enfrentaron ambas fuerzas fue la coordenada Este 73, conforme a la ubicación entregada por el sistema de coordenadas UTM que se utilizaba para medir el avance de las unidades en el desierto.

La particularidad que tiene este combate es que se enfrenta a un adversario móvil, que cambia de formación y dirección de avance a medida que el combate progresa y que no se deja cercar o fijar al terreno. Materializa acciones ofensivas y defensivas, el empleo de los tanques es complementado por carros de infantería; se trata, por tanto, de un combate lejano, rápido y de continuo movimiento que no permite la detención ya que se considera un grave error en este tipo de combate (División Doctrina del Ejército de Chile, RDO-20001, 2012, p.181).

La Batalla de 73 Easting fue una de las más importantes durante la Guerra del Golfo, ya que las tropas americanas, con un entrenamiento superior, combatieron en inferioridad numérica contra un enemigo altamente entrenado, que se defendía en su propio territorio y que contaba con experiencia en guerras previas.

A pesar de lo anterior, el Capitán McMaster, comandante de un escuadrón de caballería, destruyó 85 tanques enemigos, 40 carros de transporte Blindados BMP y más de 30 vehículos. Sumado a lo anterior, logró avanzar 200 kilómetros en territorio enemigo en 82 horas, deteniéndose sólo una vez producto que habían quedado sin munición. En dicho combate, los americanos perdieron sólo 54 soldados y tuvieron 57 heridos; por otra parte, 600 iraquíes resultaron heridos o

mueritos y un gran número de tanques fueron capturados o destruidos (Houlahan, 1999, p. 332). Esta batalla ha sido considerada como la primera derrota en tierra de la Guardia Republicana Iraquí.

Considerando lo señalado, el propósito de este artículo es analizar la Batalla 73 Easting para conocer y comprender la aplicación del combate móvil mediante la revisión de la maniobra de las fuerzas, sus experiencias, la evolución de la teoría y la doctrina, y el impacto que dichos antecedentes tuvieron en la ejecución del combate acorazado y en el resultado de la batalla.

MARCO CONCEPTUAL

- a. **Batalla de 73 Easting:** La Batalla de 73 Easting fue una de las más importantes durante la Guerra del Golfo, ya que las tropas americanas, con un entrenamiento superior, combatieron en inferioridad numérica contra un enemigo altamente entrenado, que se defendía en su propio territorio y que contaba con experiencia en guerras previas.
- b. **Guerra del Golfo Pérsico:** Una de las campañas militares más fascinantes de la memoria reciente. Ocurrida desde el 16 de enero al 3 de marzo de 1991, enfrentándose Irak y las fuerzas de la Coalición liderada por Estados Unidos. Fue una campaña precedida de una fuerte organización de poderío militar, para luego, desencadenar operaciones relámpago que acabaron con toda oposición con increíble facilidad. Fue un nuevo tipo de guerra que impactó a los espectadores por su sofisticación y su potencia de fuego sin precedentes.
- c. **Técnicas de Combate:** son los métodos generales y detallados usados por las tropas y los comandantes para ejecutar las misiones y funciones asignadas, dentro de un arma específica (RDO-20001 Operaciones, 2012, art. 810).
- d. **Liderazgo:** La definición doctrinaria del liderazgo se establece en la Ordenanza General del Ejército en su capítulo III, donde se detallan las cuestiones relativas al mando. El concepto es preciso, tanto en sus contenidos, alcances y aplicación, para mantener la eficiencia de las unidades bajo situaciones de alta tensión “El ejercicio del mando basado en la relación

jerárquica que se manifiesta a través de grados y antigüedades no basta para lograr la eficiencia que requieren las unidades del Ejército, especialmente cuando el cumplimiento de la misión exige sacrificios mayores. Es necesario el desarrollo del liderazgo como atributo fundamental de todo comandante” (p.58).

- e. **Combate Acorazado:** ejecución de combates móviles, preferentemente lejanos y a gran velocidad, en la profundidad del dispositivo adversario, con un enfoque orientado al dispositivo o formación del enemigo y no al terreno, circunstancia en que la conquista o mantención de un terreno crítico no será lo primordial, sino la destrucción sobre la marcha de la mayor cantidad de fuerzas adversarias para inmovilizarlas y luego destruirlas en detalle con la participación de la infantería motorizada y apoyos de combate (RDO-30301 Brigada Acorazada, 2012, art. 182).
- f. **Combate Móvil:** es una acción ofensiva–defensiva, dinámica en extremo, que combina ataques y actitudes defensivas esporádicas entre formaciones blindadas, mecanizadas, antiblindaje y helicópteros de ataque. Este combate se caracteriza por ejecutarse a las mayores distancias de tiro posible; es decir, en esencia, es un combate lejano que se desarrolla a gran velocidad y tiene la peculiaridad de tener que enfrentar un objetivo que se desplaza constantemente en el terreno, sin presentar un dispositivo definido y permanente (RDO-20001 Operaciones, 2012, art. 855).

MANIOBRA DE LAS FUERZAS: VENTAJAS Y DESVENTAJAS

La defensa iraquí consistía en tres líneas (Howlett, 2015). La primera línea, compuesta por posiciones fortificadas a lo largo de la frontera con Arabia Saudita con el propósito de retardar el avance de las fuerzas aliadas para que pudieran ser atacadas con fuegos de artillería a gran escala, incluidas armas químicas. La segunda línea, por fuerzas mecanizadas mantenidas como reserva. La tercera línea, estaba formada por tropas de la GRI en las afueras de Kuwait. Con este dispositivo se pretendía desgastar el avance de las tropas aliadas de tal forma que

cuando alcanzaran las posiciones de la Guardia Republicana, estarían tan debilitadas por los combates y tan cerca de su punto culminante que podrían ser destruidas con éxito.

La Coalición frustró la estrategia defensiva iraquí de dos maneras según Bourque (1997). En la primera, las tropas de la coalición rápidamente atravesaron la defensa iraquí hacia el interior de Kuwait frustrando los planes iraquíes de contenerlos y retardarlos en la frontera para hacer uso de su artillería. Lo anterior, lo lograron con un intensivo empleo de apoyos de fuego y técnicos en las unidades apostadas en la frontera, artillería y radares para poder abrir las brechas y cruzar los terraplenes de arena que se encontraban en el sector; en la segunda, el grueso de las tropas aliadas (EE.UU., Inglaterra y Francia) penetraron profundamente en territorio iraquí evadiendo el frente del dispositivo defensivo para, mediante un ataque envolvente, cortar la retirada y atacar el flanco del dispositivo.

Esta es una de las batallas que formaron parte de la Operación Tormenta del Desierto. En ella se enfrentaron el 2º Regimiento de Caballería (Brigada) contra un Batallón de la 18ª Brigada perteneciente a la División Tawakalna (Bourque, 1997). La relevancia de este combate es que es reconocido como un combate acorazado de “texto” y sirve como caso de estudio en diversos cursos del Ejército de EE.UU. La maniobra defensiva de la División Tawakalna consideraba 3 sectores: zona de seguridad, zona de operaciones y zona de retaguardia. Tanto la zona de seguridad como la zona de operaciones se organizaron en puntos o centros de resistencia. En la “Batalla de 73 Easting”, se enfrentó el equivalente de un Equipo de Combate nivel UF contra un centro de resistencia iraquí (UC).

En síntesis, la maniobra defensiva iraquí estaba planificada para un ataque de las fuerzas aliadas desde sur a norte, lo cual nunca ocurrió debido a una tecnología desconocida que permitió realizar el ataque envolvente a través del desierto: el GPS. Las fuerzas de Irak no fueron totalmente sorprendidas, pero tampoco tuvieron el suficiente tiempo para cambiar de dirección su dispositivo defensivo, ante lo cual no lograron una excelente preparación del terreno. El exceso de

confianza de las fuerzas de Irak, victoriosas con la misma técnica durante la guerra contra Irán, les jugó en contra limitando su comprensión situacional.

En este contexto, sucedió la posibilidad más peligrosa, ya que no estaban preparados para ella. La maniobra aliada superó completamente el ritmo de batalla del adversario, aprovechando la ventaja tecnológica y fomentando la iniciativa de los subordinados, paleando así las desventajas que tenían en cuanto a la incertidumbre y la aceptación del combate de encuentro que podía sorprender a la fuerza.

ANÁLISIS Y RELACIÓN DE LA MANIOBRA CON LAS CARACTERÍSTICAS DEL COMBATE MÓVIL

El combate estudiado si bien no presenta todas las características de un combate móvil, en el caso de las fuerzas de EE.UU., se puede considerar como tal ya que enfrenta a dos unidades compuestas por medios acorazados, combatiendo una en movimiento continuo y otra fijada al terreno, aprovechando las características de movilidad, protección y potencia de fuego de sus medios. Al analizar las principales características del combate móvil descritas en el RDO-20001 “Operaciones” en relación con las experiencias del combate, planteadas por el Teniente General Herbert Raymond McMaster en el ensayo “Diez Lecciones del Combate de 73 Easting”, publicado el año 2016, en la revista “The National Interest”, destacan:

Adversario móvil: Si bien, las dos fuerzas que se enfrentan tienen características acorazadas y son adecuadas para el combate móvil, este tipo de acción se evidencia sólo en la maniobra de las fuerzas de EE.UU., la cual mantiene la movilidad de sus medios durante todo el enfrentamiento, aprovechando la capacidad de movilidad de este tipo de fuerzas. En el caso de las fuerzas de Irak, debido a lo sorpresivo del encuentro con las fuerzas adversarias, no realiza movimientos dentro de su dispositivo defensivo, ni alcanza a utilizar su reserva, por lo que pierde una de las principales capacidades de este tipo de unidades.

Acción ofensiva/defensiva: esta característica no está presente en el combate ya que la defensa en posición ejecutada por las fuerzas de Irak no realiza

acciones ofensivas, cambios de posición, ni contraataques, perdiendo la oportunidad de haber aprovechado las características de sus medios para realizar una acción defensiva dinámica, propia del combate móvil. Lo anterior, ocurre principalmente por la planificación iraquí de plantear una defensa en posición y las malas condiciones de visibilidad, producto de una gran tormenta de arena que impidió la identificación del Escuadrón del Capitán McMaster a una distancia que permitiera realizar acciones de combate lejano, activándose el dispositivo defensivo cuando las fuerzas adversarias se encontraban ya en la penetración. Además, los iraquíes desconocían la capacidad tecnológica que los GPS recientemente introducidos a los sistemas de armas entregaban a sus atacantes, por lo que creían que, para evitar perderse en el desierto, se aproximarían por los caminos y no a campo traviesa como lo realizaron, por lo que el frente del dispositivo defensivo no estaba bien orientado, aumentando la sorpresa, la inactividad de su fuerza, y la incapacidad de realizar fuego e imposibilidad de accionar con su reserva.

Anular movilidad: El Escuadrón del Capitán McMaster tomó contacto con su adversario y continuó combatiendo sobre la marcha, sin detenerse, lo que le permitió mantener la iniciativa durante todo el combate. Por su parte, las fuerzas iraquíes fueron tomadas por sorpresa, encontrándose incluso desembarcadas de sus vehículos, no pudiendo reaccionar ante las rápidas acciones de las tripulaciones enemigas, quedando fijados al terreno y entregando por completo la iniciativa. McMaster declara que la identificación y destrucción de objetivos por parte de sus medios fue tan rápida que el adversario sólo alcanzó a disparar cuatro tiros de tanque, de los cuales ninguno de estos logró impactar en un blanco.

Combate lejano: Si bien la unidad de EE.UU. poseía una mayor capacidad para el combate lejano por el alcance de sus armas de fuego y tecnología de sus sistemas de armas, esto no se aprovechó de forma eficiente ya que el combate se realizó principalmente bajo los mil metros de distancia de fuego. Lo anterior se debió principalmente a las condiciones climáticas y a la ubicación de las

posiciones defensivas iraquíes. Con respecto a la dirección de avance de la unidad de McMaster, impidieron un contacto lejano, obligándolos a abrir fuego a una distancia mucho menor a la deseada, no logrando maximizar y aprovechar la diferencia de capacidades que existía entre los sistemas de armas. De la misma forma, McMaster al tomar contacto con el enemigo, no realiza el procedimiento normal de solicitar apoyo de fuego de artillería, considerando que esto habría tomado tiempo y requerido que su unidad se detuviese perdiendo su movilidad e iniciativa, dándole tiempo al enemigo para activar su defensa.

Velocidad: Como se expuso en el párrafo anterior, la fuerza de EE.UU. no realizó fuegos de artillería para evitar perder su movilidad, preocupándose de mantenerse realizando fuego sobre la marcha, de forma concentrada y coordinada, logrando con esto una superioridad de fuego. El combate se realizó a una velocidad de combate que permitió al Escuadrón de McMaster maniobrar en el terreno, avanzando aproximadamente 3 kilómetros en 23 minutos, destruyendo la totalidad de los vehículos enemigos que se encontraban al alcance de sus armas, no presentando bajas propias. Por otra parte, las fuerzas iraquíes no utilizan esta maniobra a pesar de las capacidades de sus medios, lo que limitó sus opciones en el combate.

Superioridad local: La reacción de la fuerza de EE.UU. al encontrarse en contacto a corta distancia con el adversario fue de accionar conforme a los procedimientos o técnica de combate, una rápida concentración de fuerzas, realizando una rápida secuencia de fuegos, logrando aumentar la incertidumbre y desorden entre las fuerzas iraquíes, inhabilitándolas para reaccionar en forma oportuna y coordinada, logrando con una fuerza inferior en número, una superioridad local basada principalmente en su ventaja tecnológica, instrucción, entrenamiento y en la flexibilidad en sus acciones e iniciativa desplegada por sus comandantes subordinados. En lo que respecta a la fuerza iraquí, esta no aprovechó su superioridad numérica, ni la ventaja de haber preparado una

defensa en un terreno conocido¹, entregando la superioridad local a su adversario, perdiendo desde un primer momento la iniciativa.

Integración de capacidades: El escuadrón de McMaster es una unidad de caballería equivalente en fuerza a un Equipo de Combate en la doctrina nacional, que integra a un carro comando M-577, 09 tanques M1A1 Abrams, 13 carros de combate de infantería M3A2 Bradley, 02 carros porta morteros M-106 y un carro de apoyo de artillería M-981, los que tenían lazos tácticos sólidos y se encontraban entrenados en procedimientos de combate. Un ejemplo de esto es cuando McMaster ordena que los tanques pasen al frente, ya que tenían un mayor blindaje para recibir los impactos adversarios y una mayor resistencia a las minas antitanques, siendo seguidos por los carros, aprovechando así sus capacidades en beneficio de la unidad. La fuerza iraquí también se encontraba integrada por distintos tipos de medios, los que no lograron demostrar integración durante el combate.

Procedimientos y técnicas de combate: McMaster concluye en su ensayo que la clave del éxito en este combate se basó en los procedimientos y técnicas de combate realizadas, manifestando "...el duro, y realista entrenamiento realizado.....le dio a nuestros soldados y equipos la confianza para suprimir el miedo y enfrentarse a un enemigo numéricamente superior y que tenía las ventajas de la defensa" (McMaster, H., 2016). Durante los períodos de entrenamiento en Alemania y, posteriormente, en Arabia Saudita, habían consolidado sus lazos tácticos y capacidad de integración de sus medios. Esto se ve reflejado en citas que realiza sobre dichos de miembros de las tripulaciones, los que afirman que el entrenamiento efectuado les había permitido actuar durante el combate como si se encontraran en un entrenamiento y que los arduos ejercicios les habían permitido saber qué hacer sin necesidad de recibir órdenes. La unidad iraquí debido a la rapidez de la acción adversaria no realiza procedimientos ni técnicas de combate efectivos durante la acción.

¹ La defensa fue realizada en un terreno que correspondía a un campo de instrucción militar, por lo que era conocido en detalle por el comandante de la unidad.

No detenerse: Durante la acción, el comandante del escuadrón es avisado que había alcanzado su límite de avance, que era la coordenada 70 Este, a lo que responde “Diles que no nos podemos detener, diles que estamos en contacto y debemos continuar el ataque...hemos sorprendido y choqueado al enemigo, detenernos les permitiría recuperarse” (McMaster, H. 2016). McMaster comprende la gravedad de detenerse dentro del combate móvil, esto lo haría rápidamente perder la iniciativa. Es por lo anterior que continúa su avance, deteniéndose finalmente en la coordenada 73 este, cuando ya había destruido a la totalidad de las fuerzas adversarias a su alcance y dejar a su fuerza fuera de peligro. En esta acción, podemos ver que el comandante del escuadrón, encuadrándose en el mando tipo misión, despliega iniciativa, asumiendo el riesgo de no cumplir una medida de coordinación en beneficio de su misión y el propósito del escalón superior. Con respecto a la fuerza iraquí, esta se mantuvo detenida durante todo el combate, lo que facilitó a que fuera derrotada.

RELACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA BATALLA CON EL CONTEXTO DE LA GUERRA Y LA CONTRIBUCIÓN DEL EMPLEO ACORAZADO

Los resultados de la batalla fueron devastadores para las fuerzas iraquíes, los cálculos posteriores al conflicto estiman que en un comienzo la sola acción del 2º Regimiento de Caballería destruyó cerca de 85 tanques, 40 transportes blindados de personal y más de 30 otros vehículos. Además de lo anterior, la acción fue aprovechada y explotada por la coalición, la cual una vez que mejoraron las condiciones atmosféricas, realizaron diversos ataques aéreos, principalmente ejecutados por helicópteros de ataque “Apache” AH-64, a la División Tawakalna aumentando las bajas adversarias a casi el doble.

Sin embargo y pese a lo descrito anteriormente, la gran cantidad de bajas de material blindado y la pérdida de casi una brigada completa, no se comparó con el daño moral que causó la batalla sobre las fuerzas de Irak, su fuerzas de “elite”, la GRI, fue severamente dañada y totalmente superada en el inicio de la incursión terrestre de la coalición, provocando una sensación de inferioridad y, por sobre todo, de inseguridad en la tropa, la que empezó a desconfiar de sus capacidades para enfrentar al adversario en escenarios abiertos y despejados. La batalla tuvo

además repercusiones estratégicas, donde el mando iraquí, comandado por Sadam Husein, decidió, por temor a perder sus medios acorazados más poderosos, retirar sus fuerzas de Kuwait, retrotrayéndolas hacia Irak, principalmente a los alrededores de Bagdad.

Diversos autores señalan que la causa principal del fracaso Iraquí en el conflicto fue que los mandos de dicha nación plantearon erróneamente la forma de enfrentar la guerra por parte de sus fuerzas, ya que la Batalla del 73 Easting sería la última gran batalla entre acorazados del siglo XX, donde tanto en los conflictos posteriores, como en la misma guerra, las unidades que se encontraban en desventaja se empezaron a refugiar al interior de las ciudades con la intención de equilibrar la diferencia de capacidades y de posibles combates en escenarios abiertos.

Estados Unidos, por su parte, sólo tuvo bajas menores de personal por lo que una vez finalizada la guerra, decidió por medio de la simulación, realizar un análisis más exhaustivo de la batalla, considerando que, pese a los resultados positivos, estos pudieron perfectamente haber sido desastrosos debido a la diferencia de fuerzas. La simulación antes mencionada trajo por resultado que el triunfo en la batalla se debió a los siguientes factores:

- a. **Mando Tipo Misión:** La capacidad del entonces capitán H. R. McMaster de entender la intención del escalón superior y de saber la oportunidad que se le presentó en el campo de batalla, además de ser capaz de entregar a sus subalternos la confianza para que estos pudieran actuar conforme al propósito, permitiendo que las fuerzas americanas accionaran frente a una fuerza numéricamente superior de manera independiente, donde cada unidad y soldado realizaron las tareas que debían ejecutar conforme al contexto y a la intención.
- b. **Entrenamiento:** Las fuerzas americanas del 2º Regimiento de Caballería tenían una gran preparación, adquiridas principalmente en Alemania, guarnición de la unidad en tiempos de paz. Esta capacidad fue mantenida pese

al cambio de escenario, lo que se debió principalmente a que una vez que se realizó el traslado al medio oriente, la unidad continuó con su preparación en Arabia Saudita, previo a la acción terrestre. Todo esto permitió que al momento del combate, la unidad supiera cómo debía actuar y qué debía realizar para poder alcanzar la victoria.

- c. Técnicas de Combate:** Las condiciones climáticas, principalmente una de las peores tormentas de arena del último tiempo, sumado al inesperado encuentro con las fuerzas adversarias, impidieron que la unidad americana pudiera contar con los apoyos técnicos deseados, por lo que la unidad actuó conforme a las técnicas de combate conocidas, pudiendo gracias a estas, aumentar sus posibilidades de sobrevivencia y destrucción adversaria.
- d. Liderazgo:** Una máxima que tenían los comandantes americanos del 2º Regimiento de Caballería era que en el combate debían comandar sus unidades desde el frente, aspecto que se tradujo en el enfrentamiento cuando los comandantes de compañía fueron los primeros en entrar al combate, generando confianza y seguridad en el resto de la tropa.
- e. Sorpresa:** La acción americana fue una sorpresa para las fuerzas iraquíes, quienes no alcanzaron a reaccionar frente al ataque adversario, la explotación de este principio por parte de las fuerzas de H. R. McMaster le permitió poder dar de baja a las fuerzas adversarias, sin que incluso algunas de estas pudieran embarcar en sus propios medios blindados.
- f. Combate cercano:** La posibilidad de las fuerzas de la coalición de poder actuar no sólo a las largas distancias, sino además, la capacidad de poder actuar en el combate cercano, le permitió a sus fuerzas poder seguir combatiendo y destruyendo a las fuerzas iraquíes pese a encontrarse de frente con ellas en distancias mínimas, pudiendo incluso la infantería blindada (carros Bradley) poder actuar contra la amenaza blindada gracias a sus misiles antiblindaje.

- g. Movilidad:** La movilidad del 2º Regimiento de Caballería le permitió poder sorprender al adversario recorriendo cerca de 200 kilómetros en 82 horas, además de ser capaces de planificar, conducir y accionar de acuerdo con la velocidad de las operaciones, logrando imponer su voluntad por sobre las fuerzas adversarias.
- h. Experiencia de Guerra:** Las fuerzas iraquíes eran el cuarto ejército más grande del mundo al comienzo del conflicto y poseían la experiencia de largos años de guerra en contra de Irán, donde las fuerzas de la Guardia Republicana siempre se habían destacado. Este punto, que debió haber sido una ventaja, terminó, sin embargo, siendo una desventaja, principalmente debido a que las fuerzas iraquíes mantuvieron su preparación y su actuar de acuerdo a como estaban acostumbrados a hacerlo frente a las fuerzas iraníes, omitiendo que la amenaza ahora estaba compuesta por una coalición más poderosa y preparada.
- i. Diferencia tecnológica:** La superioridad tecnológica de las fuerzas americanas por sobre las iraquíes les permitió poder actuar con mayor rapidez y precisión, gracias principalmente al GPS que les permitió una mejor conducción, a las cámaras térmicas que les permitió una mejor visión bajo las malas condiciones atmosféricas presentes, y a la capacidad antiblindaje que permitió, incluso a los medios de infantería blindada, actuar como ya fue señalado anteriormente.
- j. Mando detallado:** Las fuerzas iraquíes que se caracterizaban por tener fuerzas muy disciplinadas y obedientes, presentaron inconvenientes cuando se vieron sorprendidos, principalmente porque sin importar el rango, los subalternos esperaron las órdenes detalladas y el control de sus mandos, órdenes que muchas veces llegaron tarde o simplemente no llegaron.
- k. Inteligencia:** La información que tenían las fuerzas iraquíes por donde atacarían las fuerzas americanas en un principio fue inexacta, el dispositivo defensivo de sus fuerzas estaba preparado para actuar de sur a norte,

mientras la ofensiva adversaria ataco por el flanco, ello provoco que cuando la inteligencia iraquí determino correctamente la operación de la coalición, los tiempos no permitieron evitar la sorpresa americana.

En conclusión, el factor humano, las capacidades de los comandantes y la superioridad tecnológica fueron sido esenciales para el éxito de la acción, por lo que independiente de las lecciones aprendidas que se podían determinar del conflicto, los pilares fundamentales seguían siendo el conocimiento y uso de la doctrina, además del entrenamiento individual como en conjunto.

Finalmente, tanto en la batalla liderada por el 2º Regimiento de Caballería como en otros enfrentamientos ocurridos dentro del conflicto, se produjeron bajas americanas causadas por las propias tropas, conocidos como “fuegos fratricidas”, que llevaron a las distintas instituciones a realizar diversos estudios con el propósito de desarrollar nuevos procedimientos y tecnologías que permitieran minimizar estos hechos. La explotación del sistema GPS y sus derivados, es uno los inventos que más ha favorecido a la disminución de estos hechos.

EXPERIENCIAS DE LA APLICACIÓN DEL COMBATE MÓVIL

Con respecto a la evolución de la teoría, es necesario resaltar que las unidades de caballería cumplen misiones de reconocimiento y seguridad. Particularmente, la misión del 2º Regimiento de Caballería Acorazada era localizar y enfrentarse al enemigo, determinar su dispositivo y luego traspasar el contacto a la I División de Infantería para cubrir la ofensiva del 7º Cuerpo de Ejército. Estas unidades establecen el contacto y realizan combates de encuentro, por lo tanto, deben ser lo suficientemente fuertes para resistir y sobrevivir el contacto inicial con el enemigo.

La batalla reúne las características del combate de encuentro, donde existe una imprecisión sobre la situación del enemigo. Se exige una actuación extremadamente rápida durante la toma de contacto y una pronta valoración de la situación. El comandante toma decisiones y distribuye las órdenes a las unidades subordinadas, y luego se ejecuta la acción de forma audaz e impetuosa. Según la

doctrina del Ejército de EE.UU., las unidades de caballería son organizadas, equipadas y entrenadas para desarrollar este tipo de acciones.

Cuando la caballería entra en contacto, se presentan cuatro opciones: desbordar, ataque inmediato, fijar y defensa temporal. Inicialmente, el escuadrón de McMaster fue capaz de desbordar una posición de las fuerzas iraquíes. Luego, realizar un ataque inmediato a la posición defensiva de tanques en contrapendiente. Cuando sobrepasan la abscisa 70 nuevamente desbordan y combaten sobre la marcha. Finalmente, al llegar a la abscisa 73 se detienen y establecen una defensa temporal, sin perder el contacto. Después de la batalla, McMaster escribió una serie de principios relacionados con el combate acorazado y móvil. Dentro de ellos se destaca la importancia de disparar primero y de concentrar un poder de fuego abrumador al establecer el contacto inicial.

IMPACTO DE LA EVOLUCIÓN DE LA DOCTRINA Y LA TECNOLOGÍA EN EL RESULTADO DE LA BATALLA

Dentro de la tecnología, la mayor cadencia de tiro y el alcance de las armas antiblindaje favoreció a las fuerzas de EE.UU. Asimismo, el GPS era una herramienta desconocida para los iraquíes, quienes organizaron sus defensas orientadas hacia el sur debido a que asumían que las fuerzas aliadas utilizarían los caminos como direcciones de aproximación y líneas de control, y estimaron que no serían capaces de orientarse en el desierto sin puntos de referencia.

Estados Unidos apreció y evaluó la naturaleza acorazada de su amenaza y decidió organizar a sus unidades de caballería a base de vehículos de combate de infantería y de tanques. Antes del conflicto, existía una controversia sobre la forma en que las unidades de caballería debían realizar los reconocimientos. La disyuntiva se relacionaba con una ejecución furtiva o agresiva. Finalmente, se concluyó que estas unidades debían contar con el máximo poder de combate y que debían ser capaces de resistir el contacto inicial. Esta es una discusión que sigue en proceso, en donde hay proposiciones para asignarle mayores recursos a este tipo de unidades, de manera que sean capaces de actuar en todos los dominios y en escenarios diversos.

El resultado de la batalla se comprende al observar los principios que orientan a las unidades de caballería dentro del Ejército de EE.UU., cuyo rol tradicional no ha cambiado a lo largo de la historia. Para enfrentar a un enemigo acorazado y blindado, el escuadrón (troop) fue organizado, equipado y entrenado para conservar la aptitud y actitud combativa de su regimiento y del Cuerpo de Ejército. Sus misiones fundamentales son el reconocimiento y la seguridad; sin embargo, tal como sucedió en la batalla, el escuadrón puede realizar ataques, defenderse o retardar a un adversario dentro del contexto de la misión del grupo (squadron) o del regimiento. La comprensión de este rol por parte del comandante del escuadrón fue clave para conseguir el éxito en un combate propio de la caballería.

RELACIÓN DE LAS EXPERIENCIAS DE LA BATALLA CON TRATADISTAS MILITARES

Al analizar el combate 73 Easting y considerando las circunstancias en cómo este combate se desarrolló y asociándolo en primera instancia a Henry Jomini, tratadista suizo, quien en su obra más importante “El arte de la Guerra”, declara que el principio de la guerra se sustenta en 4 máximas, concluyendo tácticamente lo siguiente:

Conducir por medio de operaciones estratégicas el grueso de las fuerzas de un Ejército, sucesivamente a los puntos decisivos del teatro de la guerra y en cuanto sea posible a los de comunicación del enemigo.

En relación a esta máxima, se puede plantear que las fuerzas americanas, actuaron en el teatro de guerra buscando los puntos decisivos de la fuerza adversaria, operando de forma concreta para imponer su voluntad, por medio de acciones sobre las bases de fuego iraquí, las que debido a la deficiente comprensión situacional ejecutada, no consideraron nunca el enfrentamiento en esa fecha ni menos con la fuerza con la cual se enfrentaron. Asimismo la acción aérea por medio de los helicópteros de combate, jugó un rol importante por medio del fuego efectivo sobre la guardia republicana.

Maniobrar de modo que el grueso de estas fuerzas se empeñe solo contra fracciones del ejército enemigo.

Puntualmente, esta máxima no es posible a criterio del grupo entender que haya existido una maniobra concreta, sino que más bien, la maniobra se enmarca en las diversas acciones realizadas por las unidades americanas dentro de la campaña “Tormenta del Desierto”.

Dirigir igualmente en el día de batalla, por medio de maniobras tácticas, el grueso de las fuerzas sobre los puntos decisivos del campo, o sobre la parte de la línea enemiga que convenga rendir.

Esta máxima se puede apreciar en las diversas acciones realizadas por las fuerzas americanas, como por ejemplo, el entrenamiento de las técnicas de combate, trabajadas con anterioridad en los campos de instrucción alemanes en primera instancia y luego en terrenos de Arabia Saudita. Este combate efectivamente se condujo por medio de la maniobra táctica, entregando libertad a los comandantes para poder aplicar la inteligencia sobre los respectivos puntos decisivos. Es así como surge la pregunta ¿efectivamente la unidad a la cual se enfrentaron las fuerzas americanas, constituían un punto decisivo, por ser la unidad de elite de las fuerzas Iraquíes? Desde el punto de vista de los autores, efectivamente constituían un punto decisivo.

Prever que estas masas no deben ser lanzadas solo a un punto decisivo sino que ellas deben hacerlo en el tiempo apropiado y con energía.

Al revisar esta máxima, es posible concluir que al haber realizado la lectura y el análisis de la batalla, que la potencia de sus medios, convicción, libertad de acción, voluntad e inteligencia generaron las condiciones necesarias para actuar con la fuerza requerida sobre las fuerzas iraquíes en un tiempo concreto, preciso, logrando explotar las condiciones para conseguir el éxito.

Relacionando el combate 73 Easting con Carl Von Clausewitz, como el segundo tratadista a considerar, se logra apreciar de la lectura de los libros 1 y 3, específicamente en el libro primero donde se detallan los factores, que efectivamente esta guerra fue un duelo a mayor escala, constituyendo un acto de fuerza que se llevó a cabo para obligar al adversario a acatar la voluntad. Esta

definición se observa en toda la campaña ejecutada por la fuerzas americanas, ya que su acción estuvo dirigida y orientada por la fuerzas políticas, apreciándose en su accionar el principio de Polaridad Genuina, pues existían intereses contrapuestos de los contendientes, y donde cada una de las partes quiso ganar; por ello, en esa lucha de voluntades intentó prevalecer una intención por sobre la otra por medio de la anulación de la misma.

Por otro lado, también en el libro 1, Clausewitz indica las características del Genio, en donde éste alcanzará logros excepcionales, principalmente basados en el intelecto y el temperamento del comandante. En conjunto, estas dos características serán la esencia del genio militar. Desde el punto de vista del propio combate, McMaster, quien lideró esta acción militar, demostró de una forma sobresaliente que la capacidad del genio militar se puede lograr por medio del intelecto y en la transmisión de confianza a sus subordinados, quienes mostraron que su entrenamiento y libertad de acción frente a situaciones imprevistas y desconocidas fueron las herramientas para alcanzar con éxito lo ordenado por el comandante.

Finalmente, dentro del Libro 3 de Clausewitz se mencionan ciertas consideraciones que se encuentran presentes dentro de los principales elementos morales, como lo son el adiestramiento de las capacidades demandadas, la aplicación de la inteligencia en todos los detalles, e impregnar del espíritu y la esencia de la actividad militar. Todas estas premisas se apreciaron de forma clara en la acción de las unidades americanas sobre las iraquíes, donde tanto el entrenamiento realizado por las primeras de forma previa, sus técnicas de combate, como la acción del comandante sobre su personal, jugaron un rol trascendental en determinar cómo su fuerza logró imponer su voluntad frente a la guardia republicana.

REFLEXIONES FINALES

En la Batalla 73 Easting se enfrentó un escuadrón de caballería del Ejército de EE.UU. contra un batallón de la GRI que se encontraba en una defensa en

posición. Conforme a las experiencias y al análisis realizado, es posible valorar la importancia que tiene la unidad de exploración en una acción ofensiva de combate móvil, en la cual, tomar contacto con el adversario es fundamental y decisivo para la batalla. Para esto, la unidad de exploración debe poseer una fuerza potente que le permita abarcar grandes extensiones de terreno, tomar contacto, mantenerlo y combatir, si es necesario.

Además, esta batalla permite evidenciar la gran incidencia que tiene el factor tecnológico en las operaciones, destacándose los sistemas GPS y las comunicaciones. Sin embargo, lo anterior pierde valor si la unidad no posee un entrenamiento realista, basado en técnicas y procedimientos de combate que integren las capacidades de los sistemas de armas, lo que según McMaster fue la clave para lograr el éxito.

Con respecto a la maniobra de los beligerantes, se puede establecer que la maniobra defensiva de Irak fue anulada por la maniobra de las fuerzas de la coalición debido a la gran diferencia tecnológica y logística. El ataque envolvente se pudo llevar a cabo gracias a la existencia del GPS y a un esfuerzo logístico de proporciones. En esta batalla, no se evidencia una maniobra específica, pero sí se observó la aplicación de técnicas de combate de manera ágil, audaz y entrenada. En sí, fue un ataque frontal por parte de una unidad equivalente en fuerza a un Equipo de Combate nivel UF.

Esta batalla se cataloga como la última gran batalla de tanques en un escenario abierto, por lo que inferimos que fue el inicio de los éxitos terrestres de la coalición, donde el triunfo material y, por sobre todo el moral, afectó fuertemente a las fuerzas iraquíes, permitiendo que la guerra se resolviera rápidamente. Actualmente, existe una tendencia al uso de maniobras sorpresivas donde incluso se integran acciones regulares con irregulares; lecciones que deben ser analizadas y consideradas por la doctrina del Ejército, con el fin de mejorar su preparación para enfrentar escenarios diversos.

En cuanto al análisis con tratadistas, podemos inferir que los conceptos, principios y la teoría de la guerra aún se mantienen imperecederos, modificándose en función de la tecnología los diferentes medios empleados, pero no los modos ni los fines.

Finalmente, se destaca como un factor de éxito en este combate “el liderazgo de su comandante”, que le permitió actuar con rapidez y decisión, asumiendo riesgos en pos del logro de su misión, lo que, fortalecido por la iniciativa de sus comandantes subordinados, logró una acción sorpresiva y sincronizada, que le aseguró la iniciativa, no dando ninguna opción a su adversario.

REFERENCIAS

Bourque, S. (1997). *Correcting Myths about the Persian Gulf War: The Last Stand of the Tawakalna*. Washington DC, Estados Unidos: The Middle East Institute.

Clausewitz, C. (1999). *De la Guerra*. Madrid, España: Ministerio de Defensa de España.

Ejército de Tierra español (1996). *OR4-205 Escuadrón Ligero Acorazado*. Madrid, España: Estado Mayor del Ejército.

Ejército de Chile. (2013). *MDO-40301, Manual “Grupo de Tanques”*. Santiago, Chile.

Ejército de Chile. (2012). *MDO-30901, Manual (S) “Empleo de la Fuerza de Tarea y Equipo de Combate”*. Santiago, Chile.

Ejército de Chile. (2012). *RDO-20001, Reglamento “Operaciones”*. Santiago, Chile.

Ejército de Chile. (2012). *RDO-30301, Reglamento “Brigada Acorazada”*. Santiago, Chile.

Houlahan, T. (1999). *Gulf War. The Complete History*. New London, NH: Schrenker Military Publishing.

Howlett, A. (2015). *Canadian War Studies Association*. Recuperado de <https://cawarstudies.wordpress.com/2015/10/07/armour-tactics-at-the-battle-of-73-easting-26-february-1991/>

Jennings, N. (2017). *Reconsidering Cavalry Squadrons, a monograph*. Kansas, Estados Unidos: School of Advanced Military Studies.

Jomini, H. (1991). *Compendio del Arte de la Guerra*. Madrid, España: Ministerio Defensa de España.

Orlansky, J. (1992). *73 Easting: Lessons Learned From Desert Storm Via Advance Distributed Simulation Technology*. Alexandria, Estados Unidos: Institute for Defense Analyses.

The National Interest. (2016). *10 Lessons from the Battle of 73 Easting*. Recuperado en <https://nationalinterest.org/blog/the-buzz/10-lessons-the-battle-73-easting-15332>.

US Army. (1995). *FM 17-97 Cavalry Troop*. Washington DC. Estados Unidos: Headquarters, Department of the Army.

US Army. (2016). *ATP 3-20.96 Cavalry Squadron*. Washington DC. Estados Unidos: Headquarters, Department of the Army.

US Army. (2016). *Cavalry Squadron*. Washington DC. Estados Unidos: Headquarters, Department of the Army. Headquarters.